



# ¿Qué hace un consultor de diseño de teatros?

La rutina diaria de un consultor de diseño de teatros dependerá, naturalmente, del cliente para el que esté trabajando y del tipo de proyectos en que esté trabajando. Pero si observamos la consultora típica, puede pasar sus jornadas redactando el programa del edificio, reuniéndose con el arquitecto y los ingenieros, diseñando la sala o el sistema motorizado de varas, redactando especificaciones técnicas, revisando los miles—sí, literalmente miles—de hojas de dibujos necesarios para definir un teatro y visitando la obra para comprobar el trabajo del contratista. Todo ello conforma una jornada intensa y variada, pero, ¿nos acerca a una comprensión de su papel?

Pensemos en el consultor de diseño de teatros como alguien que desempeña tres funciones distintas: defensor, traductor y educador.

En tanto *defensor*, el consultor teatral piensa en lo que el cliente pretende conseguir y en lo que necesitan los usuarios—intérpretes, tramoyistas, compradores de entradas, personal de mantenimiento, público, cualquier persona que utilice el edificio—. Y piensa en estas necesidades del edificio tanto en el momento de su inauguración como durante los veinte años siguientes. Él mismo ha trabajado en el mundo del teatro y sabe lo que hace falta para que un teatro



funcione en forma segura y eficiente, de modo que está preparado para revisar cada decisión durante el proceso de planificación y construcción con la pregunta “¿Cómo funcionará esto para las personas que usen el edificio?”.

El consultor teatral es lingüista cuando actúa como traductor. Habla el idioma del teatro, del estudio de arquitectura, y de la construcción.

A menudo es literalmente traductor de la jerga de cada sector. Más importantemente, entiende tanto las necesidades de los artistas escénicos como los mundos del diseño y de la construcción. Puede ayudar al artista a comunicar sus necesidades a los diseñadores en el momento justo y con las palabras adecuadas. Puede ayudar a los diseñadores y los constructores a entender estas necesidades y su efecto sobre el edificio.

Desde su posición intermedia, puede actuar, además, como educador. Puede ser una de las pocas personas involucradas en el proyecto con comprensión de la práctica teatral y de los procesos de diseño y constructivo. Comparte información práctica relativa a la función y los usos de un teatro con los equipos de diseño y de construcción, que, comprensiblemente, no se enfrentan a este tipo de edificio todos los días. De manera parecida, un proyecto de construcción puede ser algo que los propietarios y usuarios no conozcan más que una vez en la vida. El consultor teatral es su guía a través de las complejidades del proceso de diseño y construcción del edificio.

En términos prácticos, ¿cómo cumple el consultor teatral con su papel de defensor, traductor y educador? Además de servir de fuente de información a partir de su experiencia combinada en el teatro y en el diseño y la construcción, su trabajo normalmente incluye:

- Estudios de viabilidad
- Programación espacial para determinar el tipo, tamaño y número de espacios necesarios
- Estudios de visibilidad y planificación del edificio, incluyendo el tamaño, la forma y las relaciones de proximidad de la sala, el escenario y los espacios públicos y técnicos
- Diseño y especificación de equipamiento teatral, butacas y la estructura del escenario
- Control de calidad de dibujos de diseño y planos constructivos, así como de las propuestas de contratistas
- Observación de la construcción, para evaluar el cumplimiento de las intenciones originales

Así, nuestro consultor teatral rinde al máximo en la intersección del proceso constructivo, alentando la comunicación y el entendimiento entre los diseñadores y constructores y los usuarios del edificio. Entiende de teatros, y cómo funcionan, además de las complejidades del proceso constructivo. En última instancia, desea ayudar a crear el mejor teatro posible. Empleará su experiencia y su posición central en beneficio de todos para conseguirlo.